

DIARIO DE LUGO

DE INTERESES GENERALES Y NOTICIAS.

Año IV.

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Calle de Armañá, núm. 2.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

MIÉRCOLES 8 DE OCTUBRE DE 1879.

No se publica los días siguientes á festivos

PRECIOS DE SUSCRICION.

Lugo, 4 rs. al mes.—Fuera, 14 rs. al trimestre, adelantados.

Núm. 904.

Seccion editorial.

Estado de la poblacion

RURAL EN GALICIA.

La actual situacion de las poblaciones importantes de nuestro país, no solo no es floreciente, sino que aparte de los males que afectan á la region en general, de los que indirectamente se resiente, existen infinitas causas que aumentan su postracion y abatimiento.

Los innumerables impuestos que se ven obligados á satisfacer y que son muy muy superiores á los productos de su vida industrial y mercantil, ocasionan una paralización en todas las negociaciones, y sostienen y fomentan multitud de males que impiden el desarrollo de sus propias riquezas.

Todas las clases sociales se resienten, y los peligros que las amenazan se hacen cada día más alarmantes y más ostensibles.

Pero por triste que sea la situacion de las poblaciones de importancia, no tiene punto de comparacion con la situacion de la poblacion rural.

Basta tender una rápida ojeada á nuestras aldeas para persuadirnos plenamente de esta verdad dolorosa.

Se desconocen en ellas los modernos adelantos, el aislamiento á que se las condena, esteriliza todos los frutos de la produccion agrícola, único manantial de que pueden disponer nuestros campesinos para atender á sus múltiples necesidades, y como si la falta de prosperidad material no fuese sobrada para poner á prueba su paciencia y agotar todas sus fuerzas, vienen las calamidades morales á hacer más dolorosa su situacion.

La política que ha hecho presa en el corazón de las ciudades, que ha separado hondamente y sembrado la discordia entre todas las clases, consiguió hacer verdaderos estragos en los pueblos rurales en donde, por la falta de ilustracion y por la omnimoda influencia que quieren abrogarse los que con títulos más ó menos justos, y con más ó menos derechos, aspiran á representar el distrito, se exacerban las pasiones y no se repara en los medios para conseguir que triunfe la voluntad del que se proclama dueño y señor de la comarca.

Las ideas civilizadoras, el progreso y otras causas altamente benéficas, consiguieron desterrar el feudalismo, odiosa institucion cuyo recuerdo aún debe causar verdadera indignacion en el espíritu de los pueblos libres; mas en el transcurso de los siglos, cual si fuese encargado de sostener indelebles las huellas del feudalismo, apareció el caciquismo rural, más temible y que ocasiona más dolorosas consecuencias que el poder de que tomó vida y forma.

Una aldea sin cacique, mal que pese á los principios que se difunden en el siglo XIX no se concibe, por-

que propietario acaudalado, aventurero audaz, ambicioso avaro ó persona revestida con algun cargo oficial, todos aspiran á mandar en absoluto sobre los miseros campesinos que abrumados por el trabajo, ó sumidos entre las nieblas de la ignorancia, no saben otra cosa que pagar y sufrir y llorar en secreto sus desventuras.

De esta lucha de en contradas ambiciones, vigorosamente sostenida por el egoismo, surgen todo género de contiendas y brotan con la rapidez de la generacion espontánea, males sin cuento que hacen más insostenible la abrumadora carga que pesa sobre los habitantes de las aldeas, quienes, sin una luz que les sirva de guía, sin una mano que les ofrezca proteccion, se entregan desesperados y rendidos en brazos de su propio verdugo, viniendo así á reforzar el número de los que se llaman sus partidarios y leales adictos.

De aquí nace el que el pueblo gallego, carezca de verdadera representacion en las Cortes, porque la inmensa mayoría de los electores no pueden emitir sus sufragios con libertad y por eso se observa que las opiniones políticas de los diputados gallegos son siempre idénticas ó afines á las de los que se hallan encumbrados en el poder. Para hacer una eleccion en Galicia, nunca se trata de averiguar la voluntad del pueblo: se cuenta únicamente con la voluntad de los alcaldes y caciques que son los que como un manso rebaño de ovejas han de conducir al colegio electoral á los que bajo el amparo de la ley ejercen el derecho del sufragio.

Habrà quien opine que al bosquejar este cuadro, no hacemos más que la ridicula caricatura del país. No es exacto. Ponemos de relieve en toda su desnudez á nuestros campesinos para que resalten siniestramente en el cuadro la iniquidad y el monopolio que con ellos ejercen los que se llaman sus representantes y protectores. Estas llamadas *personas influyentes* se valen de todos los medios que empleaban los déspotas para esclavizar al pueblo. Con prestar algunos cientos de reales á un campesino para atender á sus apremiantes necesidades, préstamos al que siempre va unido un rédito escandaloso; con adelantarle algunos ferrados de grano en época de la siembra, que en la recoleccion ha de resarcirse con creces, ya tienen nuestros caciques rurales hecho lo bastante en bien de los campesinos, y ya se creen con perfecto y hasta divino derecho para imponerse á lo más sagrado y respetable que tienen los hombres: ¡á su conciencia!

¿Puede ser más triste y más desgarradora la situacion de nuestra poblacion rural? ¿Ha pensado alguién en rescatarla de esa esclavitud odiosa?

Los hechos responderán á esta pregunta.

Es necesario vivir en la aldea, presenciar las escenas que en ella

se reproducen, ver cómo se abusa del principio de autoridad, cómo se escarnecen los preceptos de la ley, cómo se usurpan derechos, cómo se sancionan y legitiman contratos abominables, para formarse una idea aproximada de lo que sufren esos infortunados seres que pasan su existencia trabajando para vivir en medio del hambre y la miseria.

Como no están acostumbrados á que los trate con benevolencia y cariño, como á donde quiera que tiendan la vista no encuentran un rayo de esperanza que los aliente, como además de las penalidades que los afligen llevan en el fondo de su corazón un mundo de sufrimientos morales que los abruma, muéstranse recelosos y retraídos, disimulan con aparente humildad el odio que los devora, y se desarrollan y crecen en su alma ideas é inclinaciones, que si fuesen bien conocidas, de seguro que nos tendrían en continua alarma.

Los campesinos odian á la ciudad por instinto, y la odian á fuerza de comparar erróneamente su situacion con la situacion de los que viven en las grandes poblaciones. Es para ellos un axioma que los hijos de las ciudades que ganamos el sustento sin trabajar, que á nosotros afluye toda su riqueza, y que somos los únicos y verdaderos culpables de su empobrecimiento y de sus desgracias. Y es porque los sencillos hijos del campo que sienten una ansiedad infinita por mejorar su situacion, no juzgan mas que por las apariencias, y los ciegos, los seduce y anonada el oropel de las ciudades. Examinan el exterior, lo encuentran alegre y esplendoroso, y se creen mil veces más desgraciados que nosotros, cuando muchos hijos de la ciudad, heridos por las decepciones y quebrantados por un sinnúmero de luchas que sostienen, cambiarían su suerte por la del último campesino.

Estos errores, estas falsas creencias, se sustentan y fomentan á la sombra de la ignorancia. La educación en el pueblo rural se descuida de un modo doloroso y punible, y en cambio la imposicion de gravámenes, la cobranza de las rentas y las ejecuciones y embargos por deudas, se realizan prodigiosamente.

La estadística de los que pleitean, y de los que asisten á la escuela, se hablen por nosotros. Paisano hay que en toda su vida no ha pisado los umbrales del local en donde se instruye la niñez, por cuya razon no sabe leer ni escribir, y que por el contrario, ha perdido la cuenta de las veces que tuvo necesidad de frecuentar las escribanías y haciendo un esfuerzo de memoria, consigue recordar los pleitos que ha tenido con sus convecinos.

Por la cosa más baladí, entáblase en Galicia un pleito ruidoso que acaba por arruinar á los litigantes. Y esto sucede entre vecinos, entre compañeros, entre individuos de la misma familia. Por eso medra la

curia; por eso se enriquecen los escribanos, y por eso en nuestra region se consume más papel sellado que en todo el resto de la península.

No es nuestro objeto describir exactamente la situacion de la poblacion rural, que seria tarea impropia y que no podria terminarse dentro de los límites de su artículo de periódico. Apuntamos algunos rasgos sobresalientes entre los muchos que completan el cuadro doloroso que ofrece, á fin de que todos los que por algun medio puedan contribuir á su mejoramiento, fijen en ella su atencion, estudien el remedio eficaz para mejorarla, y lo pongan en práctica, que bien merece alguna proteccion y un detenido estudio la situacion de la poblacion rural en Galicia.

(El Trabajo.)

De El Fenix:

«Dice El Liberal:

«Heimos dicho que si D. Carlos venia en el caso supuesto por *La Epoca*, seria porque los amigos de este periódico bajarían por traerlo.

El Fenix asegura que *La Epoca* y sus amigos ayudarían mejor á traer á Roque Barcia, Galvez y demás compañeros de Cartagena, que á D. Carlos.

No falta, pues, quien cree á *La Epoca* capaz de todo.»

De todo menos de aquello. A no ser que fuera con cuenta y razon.»

¡Claro que seria con cuenta y razon!

La Epoca sabe mucho de cuentas. ¡Cómo, sino, habia de ser su director administrador del *Credito mobiliario*, sucursal de la del Norte!

Un colega tradicionalista comprendiendo, como todos, que es de urgente necesidad rebajen los derechos de introduccion de los trigos, escribe lo siguiente:

«Segun dice un periódico, en el Consejo de Ministros celebrado el jueves, parece que se indicó la idea de llevar á cabo, desde luego, y previa audiencia del Consejo de Estado, la rebaja de los derechos de arancel sobre el trigo; pero en vista de la promesa del señor ministro de Hacienda de presentar un proyecto de ley con este objeto tan pronto como se abran las Cortes y de la proximidad de la fecha en que esto ha de tener lugar, se desistió de tal pensamiento, que defendía con gran calor el Sr. Silvela.

El Sr. Orovio tiene poca prisa, como se vé. En cambio, el pueblo que se muere de hambre desea que termine su situacion angustiosa. Pero el Sr. Orovio manda y el pueblo obedece y ayuna.

Nosotros propondríamos reducir el haber del Sr. Orovio á lo que gana un jornalero hasta que se promulgase la ley aludida.»

Si tal se hiciera, comprendería entonces el Sr. Orovio con cuánta justicia se pide esa medida. También es verdad que solo así puede comprenderlo.

Pero como eso no ha de suceder, la procesion seguirá su marcha: el pueblo con hambre y Orovio diciendo: ¡*Vehe usté Hacienda!*

Veamos las noticias que *El Liberal* nos da sobre el estado de los tratos entre radicales.

Nuestro colega dice que no ha

fracasado lo del Manifiesto, estando encargados de redactarlo los señores Martos y Carvajal.

Pero, a renglón seguido, nuestro colega se resigna a declarar que el Manifiesto en cuestión ofrecerá, cuando se redacte, no pequeñas dificultades, y consignará, en la medida de lo posible, las bases de la unión realizada en París.

¿Cuáles son esas bases? No las conoce *El Liberal*; pero cree poder decir que ellas resumen las declaraciones que hizo el Sr. Martos en su último discurso contra el Mensaje de la Corona, y que coincidieron con el criterio político que sostenían demócratas de distintas procedencias, proclamando además algunas reformas en la administración de justicia y en las relaciones del Estado para con la Iglesia, acerca de las cuales coincidieron especialmente los Sres. Martos y Salmeron.

El Liberal añade que se echará una línea en el Manifiesto de completa separación con el federalismo, y que luego, la política la trazará el mismo partido que lo acepte.

Pero no paran aquí las revelaciones. *El Liberal* no podía prescindir de pinchar un poquito a *El Imparcial* por su silencio, y al efecto nos pone en este secreto.

«Es curioso lo que ha sucedido entre los conferencistas de París y *El Imparcial* de Madrid, según se cuenta en autorizados círculos políticos.

El director de este periódico fué informado diariamente, y punto por punto de cuanto pasaba en París, concediéndole la exclusiva de las noticias y expresando a los representantes de los demás periódicos que las pidieron, las copiaran como oficiales de *El Imparcial*. Pero este se las guardó todas sin publicarlas ni facilitarlas.

Júzguese el efecto que en París habrá causado este silencio que ha privado a los jefes de la democracia del medio de publicidad escogido para sus acuerdos, y al país de la luz necesaria para juzgarlos.»

El Imparcial, ¿qué dice a todo esto?

La Epoca dice, que si de los datos pedidos a los gobernadores y jefes de Fomento, resultase que las existencias de trigo son insuficientes para el consumo, en ese caso se solicitaría del Parlamento la rebaja de los derechos arancelarios y transitorio, para avivar la importación sin perjuicio de los productos, y añade:

«Cuando las Cortes reanuden sus tareas, tendrá el Gobierno reunidos todos los datos y noticias pedidas a las provincias.»

Otros periódicos ministeriales de la mañana, amplian los informes de *La Epoca* en este sentido:

«Tenemos entendido que tan pronto como se reúnan las Cortes, el Gobierno presentará un proyecto de ley pidiendo autorización para rebajar hasta una peseta, por cada 100 kilogramos, los derechos señalados en las partidas 228 y 229 del arancel de 17 de Julio de 1877, y que en el mismo proyecto se solicitará la exención, por el tiempo que considere necesario, del impuesto transitorio al trigo y sus harinas, producto y procedencia del extranjero, que fija la tarifa núm. 2 de la ley de presupuestos de 1876.»

El señor ministro de Hacienda aguarda a que las Cortes se reúnan en los primeros días de Noviembre para entonces presentar el proyecto de ley, y no se preocupa que desde aquí hasta entonces puede la cuestión haber tomado proporciones tales que sea difícil su remedio.

Por qué, ante la gravedad de las circunstancias, no piensa el Gobierno, como varias veces se le ha aconsejado, en abreviar el inter-

regno parlamentario y reunir inmediatamente las Cortes?

Por lo raro y excepcional del espectáculo con que Barcelona ha celebrado las fiestas de Nuestra Señora de las Mercedes, copiamos del *Diario* de aquella capital la descripción que de él hace:

«El anuncio del volcán artificial que debía quemarse ayer en la ladera de la montaña de Monjuich, por la parte de la ciudad, motivó que desde primeras horas de la mañana hubiese constantemente parado en la Rambla de Santa Mónica un grupo de curiosos que contemplaba el humo que despedía el sitio en donde debía verificarse la erupción. A la caída de la tarde, además del humo, se vieron ya aparecer llamas que engrosaron a medida que se acercaba la hora señalada en el programa de las funciones del día.

A las siete y media de la noche una concurrencia apinadísima llenaba las calles de la ciudad desde las que podía verse el volcán artificial y no menos multitud de espectadores ocupaba los terrenos de las huertas de San Beltrán y los ganados al mar por las obras del puerto. Las azoteas de Barcelona se encontraban asimismo llenas de espectadores, pues el punto elegido para el volcán era visible desde casi todos los terrados de la capital.

Para producir el efecto de la erupción y de la lava extendiéndose por los senderos de la montaña, se había acopiado gran número de faginas embreadas y de fuegos artificiales, que tuvimos ocasión de ver de antemano. La lava artificial se extendió al comenzar la erupción por cuatro líneas distintas, causando regular ilusión en las personas que contemplaban el espectáculo. Abundantes fuegos aéreos se estuvieron disparando mientras ardían las leñas embreadas, siendo muy brillantes algunos de ellos, en especial un ramillete en que aparecieron fuegos de distintas combinaciones y colores. El volcán hubiera dejado, a nuestro entender más grata impresión en el público, si no hubiera terminado algo friamente, por falta de un ramillete colosal acompañado de truenos y petardos que hubiese rematado los fuegos de artificio. De todos modos, el espectáculo ofreció novedad, y si algún día se repitiera en igual y mayor escala, sería posible presentarlo de manera que causara mayor ilusión, corrigiendo los defectos que se notaron y que era difícil evitar sin haberlos atestiguado de antemano.»

Correspondencia.

MADRID 4.—Estimado compañero: un periódico que suele estar bien informado dice en su número de hoy, hablando de la cuestión de subsistencias, que el presidente del Consejo de Ministros no es de los que menos han abogado por la rebaja de los derechos arancelarios que pagan los trigos y harinas, llegando hasta el punto de hacer comprender al marqués de Oroyio que su intransigencia podría producir una crisis parcial. Esto como V. recordará confirma en un todo lo que en mi carta de anteayer dije respecto al asunto.

Los órganos del Ministerio anuncian que el regreso del Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo se apresurará más de lo que se creía y algunos de ellos dicen que estará en Madrid en los primeros días de la próxima semana. Esta declaración viene a confirmar lo que comuniqué a V. acerca de los telegramas que días atrás se cruzaron entre el jefe del partido conservador y el Gabinete, con motivo de la nota diplomática que presentó el embajador de Francia y otros asuntos relacionados con la corte de Viena, de que también de cuenta circunstanciada oportunamente.

Un prohombre de la situación que mantiene estrechas relaciones con nuestros gobernantes, hablando hoy de las cuestiones del Estado que están sobre el tapete, decía: «que es más que probable que el general Martínez Campos se vea precisado a desistir del propósito que había formado de presentarse a las Cortes con todos sus compañeros de Gobierno, si ha de dar, como parece que quiere, la solución conveniente que las circunstancias exigen. Que en la conciencia de todos los conservadores liberales está, que el Ministerio tal y como es, no puede hacer nada que sea beneficioso, no ya al partido a que pertenece, sino ni a las

instituciones que nos rigen. De manera que dicho prohombre da como muy seguro que la venida del Sr. Cánovas del Castillo ha de influir poderosamente en la marcha general de la política en el exterior y en el interior, por más que por ahora no se encaramara en las regiones del poder, porque comprende que no es esta la ocasión que él espera.

Otra persona de reconocida autoridad, afirmó la exactitud de lo que queda expuesto y añadió que le constaba que en la cartera de nuestro cónsul en Génova entregó al Sr. Cánovas un despacho del rey, en el cual después de darle cuenta del estado en que se encuentran los asuntos con la corte de Viena, le ordenaba abreviara su vuelta todo lo que fuera posible para oír su autorizada opinión. Y tan así, decía dicha persona, que la embajada extraordinaria que ha de pedir la mano de la archiduquesa no saldrá de Madrid hasta después del regreso del precitado ex-presidente del Consejo de Ministros.

La casa del señor duque de la Torre, con motivo de ser hoy su santo, se ha visto en extremo concurrida por muchos hombres políticos y militares de alta graduación. El general Serrano, temiendo que sus adversarios políticos pudieran dar a esta manifestación un carácter que no tiene no ha querido recibir a nadie y los visitantes han tenido que dejar targeta para cumplir con un deber de cortesía.

También por telegrafo ha recibido numerosas felicitaciones, entre ellas la del Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta que es muy afectuosa.

El jefe del Ministerio ha estado hoy en el Palacio de la plazuela de Oriente y tenido una entrevista con el Soberano para darle cuenta de un telegrama recibido de Cuba, el cual contiene noticias satisfactorias, al decir de los más allegados a este personaje.

Los duques de Montpensier saldrán el 6 del corriente de Raudau para París en donde se detendrán unos días y en seguida continuarán su viaje a Bolonia en donde pasarán el inmediato invierno.

Como *La Correspondencia* anunció que en el tren de esta mañana llegaría a Madrid el Sr. D. Cristino Martos, muchos de sus amigos y correligionarios han ido a esperarle a la estación y los más allegados le acompañaron hasta su casa. Esta tarde algunos de estos, que sienten grande impaciencia por conocer los secretos de las conferencias de París, se quejaban también de la reserva con que se presenta el renombrado demócrata. Los íntimos amigos le disculpan suponiendo que el cansancio del viaje le ha obligado a retirarse a descansar y que hasta mañana no recibirá a las personas que han manifestado deseos de verle.

Dícese que el Sr. Carvajal le visitará esta noche a primera hora.

Por los pasillos del Congreso se ha hablado esta tarde de una conferencia que el Sr. D. Manuel Alonso Martínez acaba de tener con el Sr. Martínez Campos, a instancia de este. Aunque no se dan pormenores por la reserva que afectan ambos señores, no vacilaban, los que tal decían, en asegurar que la cosa es de importancia y que no pasará mucho tiempo sin que sus consecuencias se hagan públicas.

También se hablaba de una carta que se envió ayer al retirado en Llanes, carta que por la firma, se cree que ha de ser de importancia. He procurado saber más de este asunto y no he podido conseguirlo.

Es cuanto por hoy puedo comunicar a usted.—(*El Corresponsal*.)

Sección local.

Los modestos festejos celebrados este año casi excusan toda reseña, porque los vecinos y los forasteros que con motivo de ellos concurrían a esta ciudad no necesitan descripción alguna; y los que no han acudido no encontrarán novedad.

Disponiendo la Comisión de festejos de pocos recursos, por encontrarse en mal estado la hacienda municipal, no pudo sacar más partido de los elementos de que disponía, y aun así y todo hizo más de lo que esperábamos.

Contribuyeron por su parte las Sociedades de recreo que jamás cuando del buen nombre del pueblo se trata han negado su concurso.

Vistasas han sido las iluminaciones del Ayuntamiento y Circulo de las Artes; y sencillas y elegantes las del Casino y Seminario Conciliar.

El fuego de plaza, obra del señor Lopez, si bien no puede competir con el que en años anteriores se trajo de Orense, es un apreciable ensayo. En el de aire se distinguió el Circulo de las Artes, ya por la cantidad que disparó, ya por la calidad, que así en lo variado como en lo bien confeccionado, acredita el taller del pirotécnico D. Venancio Real.

El día 5 tuvo lugar el concierto dado por el *Orfeon*, que no lució como debió por no ser propio el sitio. En nuestra opinión dicha sociedad debe procurar cantar al aire libre las menos veces que pueda; no porque no sea grato oírlo, sino porque la mayoría del público que acude, impide con su vocerío a los demás poner atención. Así sucedió el domingo. Además las piezas escogidas, como el coro *En el mar*, pierden mucho cantadas al aire libre.

El canton iluminado a la venedeciana, presentaba un bonito aspecto, así como la *marcha de las antorchas* efectuada anteanoche.

Grande fué la animación y considerable el número de forasteros que casi llegó a igualar al de 1877.

Teatro.—Con un lleno completo púsose anteanoche en escena en el coliseo de la plaza de Santo Domingo, la zarzuela en tres actos, denominada *Los Diamantes de la Corona*.

Cuanto pudiéramos decir de su ejecución sería pálido al lado de la realidad, lo mismo juzgada en detalle que en conjunto.

La señora Trillo por una parte y el Sr. Crespo por otra merecieron en diferentes pasajes de la obra los más entusiastas plácemes del público, haciendo este último un *Rebolledo* a conciencia.

La señoras Vela y los Sres. Beracoechea y Constanti, acertados en el desempeño de los papeles que les estaban encomendados y respecto al Sr. Cánovas en el suyo de D. Sebastian, contribuyó a que el cuadro resultara completísimo.

Los coros como siempre bien, y el Sr. Bonoris salvando con su magistral batuta los escollos que a cada paso se le presentaban, debidos a escasez de ensayos de la orquesta a consecuencia de los festejos.

Hoy se pondrá en escena el magnífico drama lírico en tres actos y en verso, libro de D. Marcos Zapata y música del maestro Marqués, titulado *El Anillo de Hierro*.

Miscelánea.

Santos de hoy.—Sta. Brígida y S. Demetrio.

Efemérides.—(1569).—Felipe II asiste a un auto de fé en Valladolid.

(1763).—Nace en Candemiro, aldea de la provincia de Orense, el sabio autor del *Teatro Crítico*, Fr. Benito Gerónimo Feijóo y Montenegro.

Inscripciones verificadas en el registro civil el día 3 y 6 del mes actual:

Día 3.—Nacimientos: varones legítimos, 1; id. naturales, 1; hembras legítimas, 1.—Defunciones: varones solteros, 1; id. casados, 1; hembras solteras, 1; id. casadas, 1.

Día 6.—Defunciones: varones solteros, 2; id. viudos, 1; hembras solteras, 2.—Matrimonios: 2.

Ferrocarriles del Noroeste.
Sección de Lugo a la Coruña

PRECIO DE LOS BILETES.

ESTACIONES.	1.		2.		3.	
	Pts	Cts	Pts	Cts	Pts	Cts
Lugo a Rabade.	2	»	1'50	0'90		
Idem a Baamonde.	3'50	2'50	1'60			
Idem a Parga.	4'40	3'30	2'»			
Idem a Guitiriz.	5'25	3'95	2'40			
Idem a Teijeiro.	7'»	5'25	3'15			
Idem a Curtis.	8'25	6'20	3'75			
Idem a Cesuras.	9'75	7'35	4'40			
Idem a S. Pedro de Oza.	10'50	7'90	4'75			
Idem a Betanzos.	11'65	8'75	5'25			
Idem a Cambre.	13'25	9'95	6'»			
Idem a Burgo.	13'65	10'25	6'15			
Idem a Coruña.	14'40	10'80	6'50			

HORAS DE SALIDA.

El tren-correo sale a las 2 y 10 minutos de la tarde, y llega a la Coruña a las 6'21.

El mixto sale a las 7'5 mañana y llega a la Coruña a las 12'11 mañana.

De la Coruña sale el correo a las 8 de la mañana y el mixto a las 1'55 tarde.

X., que tenía una suegra con un genio como un demonio, decía noches pasadas a sus amigos:

—Mañana os voy a dar en casa un gran espectáculo.

—¿Se trata de algún baile?

—No tal.

—¿Un banquete?

—Tampoco.

—¿Un concierto?

—Mucho mejor.

—Pues explicate.

—Vengan Vds. y lo verán. Les convengo a una lucha de fieras. ¡Van a aplicar una docena de sanguijuelas a mi suegra!

—Diálogo entre un astrónomo distinguido y su esposa.

—Pero, hombre, ¿cómo te atreves a salir con ese traje?

—¿Pues qué tiene este traje?

—Que está lleno de manchas.

—Bah! también el sol tiene manchas y sale todos los días.

—Decía bien.—Dictaba versos a un escribiente cierto poetaastro, y al llegar a un endecasílabo tan largo como un día

de hambre, quedóse parado el amanuense y volviéndose al autor le dice:

—Este verso es largo.

—Pues meta usted la letra y calle.

Blas se presentó a un comerciante, solicitando un destino en el escritorio.

—¿Cuántos años tiene usted? Le preguntó el burócrata.

—Veinte.

—Pues no puede entrar; porque por acuerdo de los socios no tomamos dependientes sino de veintium años.

—Es que... le diré a usted, yo podría tenerlos.

—¿Cómo?

—Porque un año antes de mi nacimiento, tuvo mi madre un aborto, lo cual me retrasó a mi un año.

Con que ya vé usted, que bien mirado...

Pobres ilustres.—Sócrates era hijo de un escultor.

Eurípides, de una frutera.

Virgilio, de un panadero.

Lamothe, de un sombrerero.

Sixto V., de un sombrerero.

Rousseau, de un relojero.

Shakespeare, de un carnicero.

Lincoln, de un leñador.

Colón, de un cardador de lanas.

El cardenal Du Bois, de un labrador.

Gotto, de un pastor.

Y Varron, el cónsul, de un carnicero.

Pero ni el padre de Shakespeare ni el de Varron vendieron nunca la libra sencilla de carne a 28 cuartos como los carniceros de Almería.

En una soirée.—Una señora dotada de una boca desmesuradamente grande, canta pésimamente una romanza.

—¡Ah! desgraciada!—dice en voz baja uno.—¿no se oye a sí mismo cantar?

—Sería raro... le contestan,—se canta al oído...

Maestro, ¿cómo se fabrica un puchero?—preguntaba un aprendiz a un alfarero de Alcorcón.

—¿Que brutos son estos aprendices!—respondió el alfarero con mucho énfasis:—te lo explicaré; cojes un agujero redondo y con barriga; le forras de barro, dejándole una boca; le pones luego el asa... y ya está hecho el puchero.

El aprendiz, santiguándose:

—¡¡Ah!!!

SALUD A TODOS devuelta sin medicina, ni purgantes, ni gastos, por la deliciosa harina de salud, de DU BARRY, de Londres, la

REVALENTA ARABIGA.

Treinta años de un invariable éxito, combatiendo las digestiones laboriosas, (dispepsias), gastritis, gastralgias, flemas, vientos, amargor de boca, acedias, pituitos náuseas, eructos, vómitos, estreñimientos, diarrea, disenteria, cólicos, tos, asma, ahogos, opresion, congestion, mal de nervios, diabética, debilidad, todos los desórdenes del pecho, de la garganta, del aliento, de los bronquios, de la vejiga, del hígado, de los riñones, de los intestinos, de la membrana mucosa, del cerebro y de la sangre.—90.000 curaciones; entre las cuales se cuentan las de la señora duquesa de Castlestuart, del duque de Pluskow, la señora marquesa de Bréhan, Lord Stuart de Decies, Par de Inglaterra, el S. Director catedrático Wurzer, etcétera.

Berlin 6 de Diciembre de 1876

Desde mucho tiempo he tenido la ocasión de observar la saludable influencia de la Revalenta Arabiga Du Barry sobre los enfermos, y los resultados curativos y reparadores invariablemente obtenidos, han justificado de la buena opinion que tenia acerca de su gran eficacia, la cual no titubearé en confirmar en toda ocasion que se me proporcione.

De V. A. S. Q. B. S. M. Angelstein, médico, miembro del Consejo sanitario Real.

Curá núm. 68.471.—Sr. Pedro Castelli. Bachiller en teología y cura párroco; de agotamiento completo a la edad de ochenta y cuatro años, la Revalenta ha rejuvenecido, «predico, confieso, visito enfermos, hago viajes a pié bastante largos, y siento que mi memoria é inteligencia no flaqueen.»

Cuatro veces más nutritiva que la carne, y no irritaciones economiza 50 veces su precio en medicinas. Ella es tambien el mejor fortificante para los niños débiles, como para las personas de todas las edades, fortaleciendo los músculos y consolidando las carnes. En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 12 rs. 1 libra 20 rs., 2 libras 34 rs. 5 libras, 80 rs. 12 libras, 170 rs. y de 24 libras, 300 rs.

Depósitos en Rodriguez Cortés, Lugo; botica Batitales, 22, Manuel Maria Iglesias Ferradas botica, Viuda de Artazú comercio, Traviesa, 7.

Du Barry y Compañía (Limited), calle de Valverde, núm. 1. Madrid.

Pildoras Holloway.—La salud protegida.—Hoy que aun para sustentarse medianamente es menester hacer esfuerzos constantes y enérgicos, la conservacion

de la salud es de una importancia vital. Estas Pildoras purificantes; digestivas y purgantes son admirablemente a propósito para restablecer a aquellos enfermos a quienes el entorpecimiento parcial de las funciones corpóreas esté conduciendo rápidamente hacia las puertas del sepulcro. El uso juicioso de las Pildoras Holloway remueve las innumerables afecciones peculiares al estómago, excita en el hígado entorpecido una secrecion activa y pone a todos los órganos relacionados con la digestion en posicion de desempeñar más perfectamente que nunca sus obligaciones. Es imposible tener a un médico constantemente a la mano, pero dicha falta es ampliamente suplida por estas incomparables medicinas que obra benéficamente sobre todas las enfermedades. 14.

SERVICIO PARTICULAR.

Madrid 7 9'40 n.—Recibido a las 11'28 n.

Suspendido el periódico *La Democracia* por 20 dias y *El Tribuno* por 40.

Se encarga de la defensa de *Los Debates* el Sr. Alvareda.

Hállase en Marsella el Sr. Cánovas del Castillo.

Regresó el Sr. Castelar.

Imp. del DIARIO, Armañá 2.

ANUNCIOS.

GRAN

Almacén de Música,

Pianos, Armoniums é Instrumentos de todas clases,

de D. Canuto Berea,

REAL, 38.—CORUÑA.

Pianos españoles y extranjeros garantizados a gusto del consumidor a pagar al contado, ó a plazos, desde 200 reales mensuales.

TREINTA MIL obras diferentes de música, con rebajas considerables.

Cuerdas, bordones y accesorios para toda clase de instrumentos. N. 1

destinado bien a la reproducción, bien al engorde. Mas en esto se dirá, es precisamente donde existe la dificultad, porque muchos cultivadores no tienen medios de procurarse todo este ganado. Es to es cierto, y por esta razón el cultivo de la alfalfa, por sí sólo, puede ser para la agricultura la base de su empresa. Con efecto, el cultivador que posee, por ejemplo, una finca de 50 hectáreas, puede muy bien destinar 10 hectáreas a la alfalfa y hacer el gasto de 250 kilogramos de semilla, ó sea de 250 pesetas. Si esta grana sesiembrá en buenas condiciones, podrá producir al año unos 40 quintales métricos de forraje por hectárea, y al segundo año 75 quintales métricos; esto es, que por las 10 hectáreas se tendrá en dos años 1.150 quintales métricos de forraje que vendidos al precio mínimo de cuatro pesetas el quintal métrico, dará un capital de 5.600 pesetas. Retirando de esta suma 250 pesetas desembolsadas para la semilla, y 400 pesetas, con corta diferencia, para los gastos de explotación, quedarán al cultivador 4.000 pesetas, con las cuales podrá comenzar a proveer sus establos de yeguas de vientre y de vacas, que por la reproducción acabarán por darle una cantidad de ganados proporcionada a la extensión de las tierras convertidas en praderas artificiales.

Lo que acabamos de decir es aplicable, conforme lo indicamos antes, a las fincas en las cuales haya tierras propias para el cultivo de la alfalfa, y que por lo general los labradores se obstinan en someter a la producción consecutiva de los cereales, cuyas casuales cosechas esquilmán siempre el suelo, ocasionando con frecuencia al cultivador una situación precaria que le impide dedicarse a reparar su error.

Quiere decir esto que por el acrecentamiento de los forrajes puede mejorarse la tierra, y ponerse en condiciones aptas para producir abundantemente toda especie de granos de una calidad bien superior a los que se obtienen sobre una tierra sometida a una rotación que no tenga por base el cultivo forrajero.

En las fincas donde la calidad del terreno se opona a la producción de la alfalfa, el cultivador debe estudiar la aptitud forrajera de su tierra, saber hasta qué punto puede prestarse al cultivo de otras plantas susceptibles de surtir de alimentos a lo

noció una canción suya de diez y ocho estrofas cantada por Chazet en su presencia.

El cantor de Felipe Augusto, Parsval Grandmaison, de la Academia francesa, versificaba como otros muchos paseándose, pero daba largos paseos, y únicamente cuando su cuerpo estaba muy cansado sus ideas se aclaraban. Un día que salió a comer a casa de un amigo, tuvo por el camino un pensamiento poético, pasó por delante de dicha casa sin verla, compuso versos hasta la noche, y no advirtió que no había comido en todo el día, hasta que su criada se lo hizo notar preguntándole que platos le habían servido.

Por fin, Casimiro Bonjour, el escritor que nos ha proporcionado estas noticias que extractamos de uno de sus artículos, declara que compone versos en las calles, en las plazas, en medio del movimiento de las fiestas públicas. La agitación exterior le agrada, y el ruido y la confusión le animan sin distraerle. No escribe nunca, todo lo confía a la memoria; cuando compone cinco actos, hace los cinco a la vez, acaso empieza por el último y acaba por el primero, añadiendo que las disposiciones del espíritu son caprichosas y completamente independientes de nuestra voluntad, y que un autor debe escribir las escenas cómicas cuando esté contento, y las serias cuando se halle triste.—J.

Elegancia y BUEN GUSTO. **SOMBRERERÍA** DE Economía y PERFECION.

P. Fernandez Pimentel.

Plaza Mayor, 14, fondo del Canton.

En este acreditado establecimiento se acaba de recibir un abundante y variado surtido de sombreros de última moda, propios para la estación.

Tanto la buena clase en sus géneros, como la novedad de formas y económico en precios, contribuye á no salir sin sombrero todo el que una vez tan solo visite nuestro establecimiento, saliendo de él sumamente complacidos todos los que nos honran con su presencia. N. 22

LA PROVEEDORA UNIVERSAL

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATE

movida al vapor,

de Francisco Fernandez y Hermano,

Calle de la Reina, núm. 10, Lugo.

Premiada en primera clase en la Exposición de Lugo en 1867, en la de Valladolid en 1871, en la Universal de Viena en 1873, en la Nacional de Madrid con medalla de mérito en 1873, en la Regional de Santiago con medalla de plata en 1875, en la Universal de Filadelfia en 1876, en la de Leon en 1876 y en la de Lugo con medalla de plata en 1877.

PRECIOS DEL CHOCOLATE: 4:50, 5:50, 6:50, 7:50, 8:50, 9, 10 y 12 reales libra. N. 3.

Estudios privados.

Se dan lecciones de primera y segunda enseñanza, y se prepara á las aspirantes á Maestras de instrucción primaria por D. Julian Chave, Profesor de esta Escuela Normal, donde darán razon. N. 26.

FOTOGRAFIA

DE J. ALBERTINO.

San Pedro, 24, principal.

Retratos á 4 reales.

Nuevamente abre al público este establecimiento durante los dias de ferias. En él se hacen toda clase de retratos á precios excesivamente económicos. De ocho de la mañana á cuatro de la tarde. N. 18

ESTABLECIMIENTO

de Baños minerales.

Prorogada hasta el 10 de Octubre la temporada oficial. continúa dándose hospedaje durante dicho plazo. N. 25

Por ocho dias.

Acaba de llegar á esta Capital un gran surtido en Guantes de la acreditada fabrica de Santiago propiedad de MARIA GARCIA, y otros artículos de última novedad para señora y caballero. Calle de San Pedro núm. 38. N. 24.

Se necesita un dependiente para un BAZAR. En esta Administración informarán. N. 14

Gran Liquidacion

de servicios de mesa, metal blanco relojería y quincalla.

Con objeto de obsequiar al galante público que se digne honrar este establecimiento, tendrá lugar, además de la venta; una rifa por lotes de los objetos mencionados, que se adjudicarán al que obtenga en suerte uno de los seis números de que consta cada papeleta, la cual solo costará un real.

SAN PEDRO, 19.

Venta de una casa.

A voluntad de su dueño se vende la del número 5 de la ronda de la Coruña; en el número 52 de la calle de San Pedro darán razon. N. 20.

Venta de gas.

En la calle Travesía número 14, establecimiento de Ramon Diaz Saavedra, se acaba de recibir una gran partida de gas refinado. Dicho liquido se expende desde esta fecha en adelante, así como tambien toda clase de géneros ultramarinos á precios económicos. N. 17.

Terreno para solares.

Las personas que deseen adquirir terreno para solares en la calle del Progreso de esta Capital, pueden concurrir á la calle de Armañá, número 7, piso 1.º, en donde se les enterará del precio y demás condiciones. N. 11.

PIEDRAS FRANCESAS

para Molinos harineros.

Son de la mejor calidad conocida y sus precios sumamente baratos.

Se venden á plazos y al contado en el BAZAR DEL SIGLO XIX de H. Hervada y C.º, Acevedo 77, Coruña; informarán en esta. Comercio de Antonio Mendez. N. 10.

Estados de juicios verbales, conciliacion y de faltas.

Venta de rentas.

El 14 de Octubre próximo, á las once de la mañana y en la Notaría del Licenciado D. Santiago Basanta Olano, (Santo Domingo, 8), se rematarán en favor del más ventajoso licitador las partidas de renta siguientes: tres fanegas y un ferrado de centeno anuales, que paga Bernardo do Rio, de Canday; cinco fanegas y dos ferrados id., y dos gallinas, que paga Joaquin Gomez, de Santa Maria de Cela; y cinco ferrados tambien de centeno con que contribuye Bernardo Loureiro; perteneciendo todo á la herencia de Josefa Pardo, vecina que fué de San Vicente de Rábade. N. 21

JARABE

DE LACTO-FOSFATO DE CAL.

Este jarabe es especial en las enfermedades de los niños y para el desarrollo de los mismos. En los linfáticos y escrofulosos. En la adolescencia. En el embarazo y lactancia en las enfermedades agudas, Tifus, Pneumonia, Pleuresia, etc. Es muy útil en las convalecencias y produce excelentes resultados en los padecimientos del estómago.

Farmacia del Lic. Sanchez; Reina 5, Lugo. N. 23

LITOGRAFIA

DE M. ROEL,

Real, 26.—CORUÑA.

En este establecimiento se continúan haciendo toda clase de tarjetas, blancas y en finos colores para visita y anuncios, circulares, cartas de aviso, esquelas de enlace, de ofrecimiento de casa, profesiones y funeral, etiquetas para vinos, licores, conservas, boticas y chocolates, letras de cambio, facturas, recibos, abonarés, láminas, estados, mapas, portadas de escrituras, patentes, diplomas, carteles de anuncios, sobres y papel timbrados en finos colores y comercial para cartas, papelería blancos y de colores de varios tamaños para impresiones y toda clase de documentos para oficios. N. 8

PAPELETAS DE CONMINACION para todos los impuestos.—Se venden en la imprenta de este DIARIO á 25 reales millar. Por cientos á 3 reales uno.

— 131 —

no están exentos los cultivadores más inteligentes y los más deseosos de arrojar la carga ó yugo de la rutina por la cual marcha agobiada la agricultura de estas regiones.

Aún cuando falte el capital, intermediario, por decirlo así, de todo progreso agrícola, el cultivador puede, sin embargo, subvenir con un pequeño desembolso, hacer ciertos adelantos pecuniarios que le permitan poco á poco aumentar sus ganados, á fin de que además de las bestias de trabajo, tenga lo que se llama *ganados de renta*. Pero para esto es necesario lo primero ver disminuir las cosechas de grano, disminuyendo las tierras destinadas á producirlo; porque está hoy ya suficientemente probado que una hectárea dá más trigo sembrado en buenas condiciones que dos hectáreas mal trabajadas.

Si el cultivador carece de medios de poner el número de sus ganados en relacion con la superficie de la finca que explota, y si por esta razon dedica al cultivo de cereales una gran parte de sus tierras en perjuicio de las plantas forrajeras, hace, pueden nuestros lectores creerlo, un mal cálculo, porque sus campos, no recibiendo estiércol en cantidad suficiente, no pueden darle sino medianas cosechas, y obligado siempre al cultivo de los cereales, cultivo excesivamente expoliatriz, acabará la tierra por perder su fuerza vegetativa, que no se le puede restituir sino por medio del barbecho que se hace entonces indispensable. ¿Por qué, pues, no adoptar una alternativa tal que se tenga constantemente en las explotaciones cuyo suelo conviene á la alfalfa la quinta parte, por lo ménos, de las tierras de la finca destinadas á esta planta? Es decir, que si se tiene una labor de 50 hectáreas, ¿por qué no se han de consagrar 10 á la alfalfa y explotar las otras tierras como si la granja no tuviera más que 40 hectáreas?

La alfalfa es entre todas las plantas forrajeras la que se acomoda mejor á todos los climas de nuestro país, y cuyos rendimientos son más productivos; puede quedar en pleno provecho durante diez años, y producir cada año por término medio 75 quintales métricos de forraje seco por hectárea, ó sean 750 quintales métricos por las 10 hectáreas, es decir, cantidad suficiente para alimentar abundantemente á 30 cabezas de ganado mayor,

AGRICULTURA.

Necesidad de aumentar el número de ganados.

En presencia del consumo siempre creciente de la carne, se ocurre preguntar por qué los cultivadores de ciertas regiones no procuran aumentar el número de sus ganados, ó por lo ménos aumentar su cifra en relacion con la superficie de la finca que explotan.

La mayor parte de las casas de labranza en los países poco adelantados en agricultura, no mantienen más que el número estrictamente necesario para el desempeño de sus labores y aún cuando es verdad que algunos sostienen algunos rebaños de reses de lana, no están por lo comun sus establos poblados como pudiera indicarlo una explotación bien dirigida. Dedúcese de esto que el cultivo de los forrajes está descuidado, y debe resultar necesariamente una escasez de abono que ha de retardar irremediabilmente el desarrollo de la agricultura, en todas sus fases. Ya lo hemos dicho y no nos cansaremos de repetirlo. Sin ganados, no hay estiércol, y sin estiércol no es posible la agricultura.

Sabemos perfectamente, y lo sabemos por experiencia, que muchos cultivadores están convencidos de lo justo de este axioma, y apesar de ello no quieren hacerle redundar en su provecho, es decir; no mantienen en sus granjas la cantidad de ganados necesaria para retirar el mayor estiércol posible, porque el capital, ese motor poderoso de la agricultura, les falta. De aquí las decepciones agrícolas en muchas comarcas, decepciones de las que